



Estimados amigos y colegas:

Os recordamos que, el próximo jueves 17 de octubre, a las 20hs., en la calle Riera de San Miguel 1, bis, dentro del espacio **Diálogos en las Fronteras** Miquel Izuel nos hablará sobre:

ARTETERAPIA y AUTOR

“Se trata de extraerla fuera del inconsciente, para hacerla entrar en el dominio de la inteligencia, pero tratando de guardarle la vida, de no mutilarla, de hacerla sufrir el mínimo de pérdidas, una realidad a la que la sola luz de la inteligencia bastaría, parece ser, para destruirla.”

Fragmento de una carta de M. Proust dirigida a André Lang rescatada por A. Green.

Esta cita de Proust sería, en sí misma una buena definición de lo que puedo considerar como Arteterapia. Cuando en su momento creamos C.Fronts cada uno de los fundadores había –con su práctica clínica- dibujado distintos trazos fronterizos para configurar un territorio donde ofrecernos la posibilidad de otorgarnos, en ese íntimo trabajo que realizamos con los pacientes, otras formas de existencia. En aquel momento la mía me llevaba a una interrogación entre el psicoanálisis y el arte que acabaría desembocando en un compromiso con el Arteterapia.

Podemos convenir que actualmente casi todas las psicoterapias tienen en cuenta un “psiquismo creador” o los propios “procesos de creación”. Es sin embargo el Arteterapia quien introduce con los materiales y un modo determinado de su tratamiento, la posibilidad de reabrir los procesos de integración emocional.

Las artes, sus lenguajes y los materiales de los que nos servimos, con su propuesta de incertidumbre y apertura, median y son mediados por la persona. Los materiales se ven transformados en el diálogo íntimo con una parte del Yo al mismo tiempo que este se presta a sutiles modificaciones.

Se puede entender el Arteterapia como una psicoterapia por o con el arte, pero prefiero pensarla como una práctica que aborda la vivencia integradora del desarrollo emocional. Para D. W. Winnicott el desarrollo emocional implica a la persona en su capacidad de construir la realidad a partir de adaptarla a sus capacidades de creación. No conceptuaba dicho desarrollo solo como algo necesario en la primera infancia, sino que lo situaba en la parte central del acto de existir. Es cierto que ello ya acontece en alguna medida en ciertas experiencias dadas en la religión –como en la mística- y en la cultura –como en el arte-, pero tal vez cobran su cénit con lo poético y la vivencia estética. Restablecer esa experiencia vital es estar en disposición de sentirse creadores de la propia existencia, y es precisamente a eso a lo que apunta el Arteterapia.

Esta concepción de la persona, puesta en juego en la sesión de arteterapia que requiere la actualización de las condiciones del sujeto de la creación, del Autor, hace

que en su vivir cotidiano pueda producir una serie de efectos como los psicoterapéuticos, de salud, educativos, de inclusión social, de desarrollo del potencial humano, etc. En cualquier ámbito de la humana existencia, el conglomerado que forma la identidad de la persona compuesto por sus síntomas, edad, condición social y económica, cultura, origen, etc., incluso las tecnologías que usa para reconocerse como su ropa, la música que escucha, su *smartphone* o las formas de mirar el fulgor del ocaso al declinar el día, son tan solo la respetuosa vía de entrada a lo nuclear de su capacidad en ser.

Vamos a compartir el próximo jueves, con aquellos de vosotros que deseéis acompañarnos, algunos conceptos ontológicos, técnicos y algunas viñetas clínicas de la disciplina del Arteterapia.

Miquel Izuel

miquelizuelcurria@gmail.com